



Ecuanimidad y escenarios

La decisión sobre continuar con la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México o cambiar por el concepto de Santa Lucía corre el riesgo de salirse de control si se pierde el foco del procedimiento. Así que es necesario recordar los fundamentos.

¿Se está decidiendo la mejor opción para transportación aérea o hay alguna otra motivación? Si se trata de elegir lo mejor para los mexicanos se tienen que escuchar las opiniones técnicas de los expertos y con base en ellas decidir en la encuesta planteada por el presidente electo para el 28 de octubre.

Hasta el momento, ninguna organización internacional ha dado una opinión favorable hacia Santa Lucía. Sus apoyadores son Grupo Riobóo, que afortunadamente ya se deslindó de cualquier interés económico, y algunas personas en particular se han pronunciado a favor.

No hay ningún estudio técnico que lo avale. Se ha dicho que se pedirá a la OACI que realice un estudio que ratifique o rectifique la opción de Santa Lucía. El que no se haya cerrado y el plazo perentorio para tenerlo, antes de la consulta planteada por el nuevo gobierno, hacen muy difícil que se haga o esté listo en el tiempo requerido.

La evidencia técnica a favor de continuar con el proyecto del NAIM es abrumadora y deja fuera cualquier duda. La decisión del pueblo sabio debe ser a favor de mantener la obra que ya tiene una tercera parte de avance.

Si la motivación de elegir entre NAIM y Santa Lucía es cualquier otra, entonces no tienen ninguna relevancia los análisis técnicos y se deberá pasar a la fase de las consecuencias de la decisión.

No tiene ningún sentido especular sobre las motivaciones que podría tener que seguir el procedimiento planteado para tomar una decisión técnica o como un velo. Se deben analizar los hechos.

CONSECUENCIAS

Dejar de construir el NAIM tiene como primeras consecuencias la pérdida de cien mil millones de pesos, más una serie de efectos difíciles de cuantificar. Hay tenedores de bonos por seis mil millones de dólares y una fibra por 30 mil millones de pesos. Estos inversionistas nacionales e internacionales podrían ejercer acciones legales.

Empresas calificadoras como Moody's y Standard and Poor's han coincidido en señalar que si bien el impacto en las finanzas públicas de la cancelación del NAIM sería bajo, sí plantearía dudas sobre la confiabilidad del nuevo gobierno en cuanto al cumplimiento de sus contratos y compromisos.

De acuerdo con opiniones de instituciones expertas, la operación de Santa Lucía y el mantenimiento del Benito Juárez no ampliará las operaciones aéreas en el centro del país y, como diría el miércoles el Colegio de Pilotos, un parche que tendría una duración máxima de ocho años.

Si se construyera Santa Lucía habría empresarios quienes se adaptarían y buscarían participar en los trabajos. La esencia de una empresa a favor de sus accionistas y trabajadores es generar riqueza, pagar impuestos y, por lo tanto, cumplir con su función social.

En el caso de que todo este proceso fuera para establecer alguna clase de punto con derivaciones hacia el estilo de gobernar de la administración que tomará posesión el primero de diciembre, entonces habría que construir sobre bases totalmente diferentes, no sólo entre la iniciativa privada, esos que generan riqueza, sino grandes partes de la población.

Una de las derivaciones es que el país entre en una dinámica en la que los argumentos pasan a segundo plano a favor de una forma de gobierno de masas. Habrá que estar preparados.

Se debe trabajar con esta hoja de ruta. El gobierno pidió a expertos e interesados que expresen su opinión sobre las opciones de Santa Lucía y el NAIM mediante la presentación de estudios técnicos y una discusión informada en medios de comunicación que derivará en una encuesta.

Es claro que, desde el punto de vista técnico, lo mejor para el país es continuar con el NAIM, pero hoy depende de una decisión popular que, eventualmente, podría ir en contra de la decisión correcta.

Es muy políticamente incorrecto decir que el pueblo puede equivocarse en masa, pero es una realidad. Las personas inteligentes recurren a opiniones expertas para tomar mejores determinaciones.

El proceso planteado por el nuevo gobierno busca que el pueblo esté debidamente informado y tome la decisión. Sería un grave error que la determinación se tome bajo posiciones de revancha o una falsa idea de empoderamiento, puesto que nos llevaría a un terreno verdaderamente complicado.

Piense durante el fin de semana en el axioma de **Marco Aurelio**: "La opinión de diez mil hombres no tiene ningún valor si ninguno de ellos sabe nada sobre el tema".

**La evidencia
técnica a favor
de continuar con el
proyecto del NAIM
es abrumadora
y deja fuera
cualquier duda.**